

**PARADOX**

Capítulo Piloto

"Jenga"

Luis Casanova de Utrilla

Fecha de nacimiento: 02 - 08 - 1993

Tlf: 659476276

Email: luisgines@gmail.com

Número de registro: 1701250440163

## CAPÍTULO PILOTO

### PRIMER ACTO

FUNDIDO DE ENTRADA:

EXT. CIUDAD - NOCHE

Plano panorámico de la ciudad.

EXT. AUTOPISTA - NOCHE

Un coche de policía y una furgoneta aceleran a través de la autopista. El coche de policía no tiene la sirena activa.

INT. FURGONETA - CONTINUA

CÉSAR y HELENA están sentados en la furgoneta junto a dos agentes antidisturbios armados con metralletas. Helena resuelve un crucigrama mientras César se pasa el móvil de una mano a otra, aburrido.

EXT. AUTOPISTA - NOCHE

Los dos vehículos toman un desvío hacia un camino de tierra. Avanzan hasta llegar a una urbanización. Los vehículos se paran frente a la cancela que cierra el paso hacia la urbanización. El conductor del coche de policía saluda al guardia de la urbanización, que le devuelve el saludo desde la casetilla y les abre la cancela. Cuando los vehículos se alejan, el guardia llama por teléfono.

GUARDIA

(agitado al dejar de  
fingir serenidad)

MARISA, van para allá.

INT. CASA - NOCHE

Los vehículos se paran en frente de una casa.

EXT. PUERTA - NOCHE

Helena llama a la puerta. No recibe respuesta.

CÉSAR

¿Seguro que es aquí?

Suena el llanto de un bebé. Helena y César propinan un par de patadas a la puerta, que no se abre. Helena señala la cerradura y las bisagras. Los agentes ponen pequeñas cargas explosivas y abren la puerta.

INT. CASA - NOCHE

Helena, César y los dos antidisturbios se abren paso a través de sillones y mesas que estaban apilados contra la puerta. No hay ninguna luz encendida.

HELENA

(a los agentes mientras  
enciende su linterna)

Registrad la primera planta y el  
sótano.

(se gira hacia César)

Echa un vistazo al jardín y busca  
alguna posible salida. Yo me  
encargo de la planta baja.

Uno de los agentes sube por las escaleras mientras que otro baja hacia el sótano. César sale por la puerta para rodear la casa. Helena entra en el salón.

INT. VARIAS LOCALIZACIONES DENTRO DE LA CASA - NOCHE

Planos varios de los personajes registrando diferentes habitaciones de la casa.

INT. SÓTANO - NOCHE

La agente que estaba en el sótano encuentra una puerta al final de éste, accesible aunque se halla entre muchos muebles y aparatos viejos. Se acerca cuidadosamente a ella y fuerza el pomo sin éxito. La mira de arriba a abajo. La agente observa a su lado una figura vieja de porcelana, la coge y la rompe contra la puerta creando un gran estruendo. Se escucha un llanto de bebé que parece tener la boca tapada.

AGENTE

(grita enfocando la voz  
hacia las escaleras)

¡Están aquí!

La puerta se abre repentinamente y golpea con fuerza a la agente, que cae al suelo y da con el casco en el suelo. Un HOMBRE se abalanza sobre ella. Aprieta un palo contra el cuello de la agente.

HOMBRE

(agitado y con lágrimas en  
los ojos)

¡Corre Marisa! ¡Corre por dios!

De la puerta sale una mujer acelerada con un bebé entre brazos que continúa llorando. Se dirige a las escaleras pero Helena y César le cortan el paso. Helena presiona el interruptor que hay a su lado y enciende la luz del sótano.

CÉSAR

(apuntando al hombre)

Usted, suelte ese palo. Manos a la  
espalda. Y estoy tardando en  
verlas.

Mientras el hombre se echa hacia atrás dejando respirar a la agente, Helena se aproxima hacia la mujer.

HELENA

(sonriendo)

Mujer, pretenderías escaparte y  
todo. Anda, dame al niño.

MARISA

(cansada y sollozando)

Por favor. No... Por favor.

HELENA

(se pone seria)

Hija mía, yo no pongo las reglas,  
soy una mandada. Por mi te lo  
podrías quedar y encerrarte en ese  
cuartillo hasta morir con tu  
marido.

Helena se aproxima hacia la mujer. La mujer niega con la cabeza y retrocede hasta la puerta de la que había salido.

CÉSAR

Helena, por favor. Señora, entregue a ese bebé, es propiedad del gobierno. Puedo recordarle el artículo de...

MARISA

(gritando)

No... es mío. Fuera de mi casa.

(a Helena)

Déjanos en paz.

HELENA

Lo único que va a ser tuyo aquí es un viajecito a comisaría conmigo como no me des a ese bebé. Sabes que estará mejor con nosotros.

MARISA

(gritando más alto)

¡No! ¡No!

La mujer se arrodilla y mantiene al bebé contra su vientre.

HELENA

(amenazante)

Señora, no me obligue a llevármelo por la fuerza.

MARISA

(gritando de manera desgarradora)

¡No!

Un fuerte zumbido suena después del grito y un fogonazo ilumina toda la habitación. Todos los personajes salvo la señora y el bebé caen al suelo. Del fogonazo aparece DAMIÁN, un chaval de unos 26 años. Lleva puesto un anillo que parpadea.

DAMIÁN

(gritando a la Mujer)

Lo siento señora. No se preocupe y lo siento, de verdad.

Damián coge al bebé de los brazos de la señora, que se halla conmocionada. Huye por las escaleras esquivando a Helena, César y al otro agente, que siguen en el suelo. Helena se incorpora lo más rápido que puede mientras se frota los ojos.

HELENA

(gritando a César y a los  
agentes)

¡A por él, a por él!

Helena se adelanta mientras los demás se incorporan y persigue a Damián.

INT. VESTÍBULO - NOCHE

Damián corre con el bebé en brazos y sube las escaleras hacia la primera planta.

DAMIÁN

(mirando su anillo  
nervioso)

Vamos, vamos, vamos.

Helena y el resto suben también. Mientras, los agentes de policía que esperaban fuera entran y siguen a sus compañeros hacia arriba.

INT. PASILLO PRIMERA PLANTA - NOCHE

Damián mira rápidamente a los lados al llegar a la primera planta, como buscando algo. Mira hacia el final del pasillo y ve una ventana. Mira hacia abajo y ve cómo sus perseguidores comienzan a subir la escalera. Su anillo pita y brilla con un color ámbar.

DAMIÁN

(al anillo, sintiéndose  
afortunado)

Te quiero.

Damián presiona el anillo y comienza a correr hacia la ventana. Salta de espaldas para cubrir al bebé de los cristales. Suena un fuerte zumbido y un haz de luz ilumina la cara de Helena, que está acercándose hacia la ventana desde la que Damián ha saltado.

No hay rastro de Damián ni del bebé. César llega hasta donde está Helena y también mira por la ventana rota.

HELENA

(toma aire, como  
conteniéndose)

Otra vez...

(golpeando el marco de la  
ventana y gritando)

¡Mierda!

CORTE: TITULOS DE CRÉDITO E INTRO DE LA SERIE

EXT. PISO DE CLAUDIA - DÍA

Plano panorámico del bloque de pisos.

INT. CUARTO DE CLAUDIA - DÍA

Está bastante desordenado. Hay una mesa con unos cuantos cómics, un ordenador portátil cerrado con unos cascos encima y un par de libros. Hay una guitarra apoyada en una silla frente a la mesa. Por el suelo hay camisetas arrugadas. A los pies de la cama hay varios pantalones sin doblar. CLAUDIA se despreza y se sienta en el borde de la cama. Justo en ese momento suena el despertador de su móvil. Marca las ocho en punto. Mira la hora y esboza una pequeña sonrisa de satisfacción.

CLAUDIA

¡A tope!

Da una palmada y se levanta con entusiasmo.

INT. COCINA - DÍA

La cocina está algo más recogida. Hay una televisión pequeña apagada. Unas tostadas saltan de la tostadora. Una cafetera echa humo. Claudia está apoyada en la encimera leyendo un cómic de Capitana Marvel. Suena el café burbujeando dentro de la cafetera. Claudia deja el cómic. Se pone el café. Le da un sorbo.

INT. PUERTA - DÍA

Claudia coge con alegría las llaves de la mesita que hay en la entrada y se echa a la espalda una mochila que hay apoyada en la puerta. Justo cuando va a abrir la puerta, se para. Va corriendo a su habitación, coge los cascos y sale por la puerta de entrada.

EXT. VARIAS LOCALIZACIONES - DÍA

Claudia va montada en bici y lleva los cascos puestos. Escucha la versión de 'You Get What You Give' de The Maine. Claudia pedalea a través de las calles hasta llegar a una estación de tren. Se monta. Claudia sale del tren y anda a través de las calles del centro de la ciudad. Entra en una tienda de guitarras.

INT. TIENDA DE GUITARRAS - DÍA

JAVI, de unos 40 años, organiza unas púas de guitarra. Claudia deja sus cascos y su mochila encima del mostrador.

CLAUDIA

(alegre)

¿Son del nuevo encargo?

JAVI

(serio, sin mirar a  
Claudia)

Lo sabrías si hubieras llegado antes.

CLAUDIA

(sonriendo)

Venga ya Javi, si han sido diez minutos.

JAVI

¿Los encargos a qué hora vienen, guapa?

(la mira)

A las nueve en punto estaba la furgó detrás con todo el material.

CLAUDIA

(excusándose)

Vale, vale, mea culpa.



Claudia se dirige al fondo de la tienda. Hay cuatro cajas. Claudia coge una y la carga hasta el mostrador.

CLAUDIA (CONT'D)

(abriendo la caja)

¿Y sólo mi retraso te ha puesto de morros?

JAVI

(toma aire y se pasa la mano por la frente)

No he dormido muy bien hoy.

CLAUDIA

¿Y eso? ¿La peque?

JAVI

Qué va. Mis vecinos, que recibieron ayer una visita.

CLAUDIA

(asombrada)

¿La policía?

JAVI

(sigue con las púas)

Ya ves. Intentaron esconder al niño. Han tenido unos meses de suerte, pero...

CLAUDIA

(sacando una bolsa de púas)

¿Y a quién se le ocurre? Esta gente se entera en seguida ¿no?

JAVI

¿No lo harías tú también?

CLAUDIA

(sin importarle mucho)

No lo sé, supongo...

Claudia deja la caja vacía cerca de la entrada. Comienza a organizar las púas igual que Javi.

JAVI

Cuando Eva y yo adoptamos a Lidia no tardaron en venir. Creían que era otro ilegal. Tuve que enseñarles hasta los papeles del hospital.

(sonríe con sarcasmo y  
finge una respuesta)

"Buenas. Verá, este bebé no puede ser ilegal porque viene de Ecuador y porque soy impotente, ¿entiende?".

CLAUDIA

(sonríe)

Pero ahí estáis los tres.

JAVI

(suspira)

Sí. Y Eva y yo mataríamos por Lidia.

Javi coge otro organizador de púas vacío y deja la que ha llenado en una estantería que tiene detrás.

JAVI (CONT'D)

Por eso digo. Les entiendo.

CLAUDIA

¿Has podido hablar con ellos?

JAVI

Todavía no. Esta mañana ya no estaban en la casa.

CLAUDIA

(se sorprende)

Vaya tela con la policía...

JAVI

No seas bruta. Estarían arreglando papeleo en la comisaría.

CLAUDIA

(A lo suyo)

Seguro que alguien se chivó.

JAVI

Dicen que la policía paga bien esa información.

(indignado)

A veces no sé en qué siglo vivimos.  
Busca y captura, como si  
estuvieramos en el oeste.

CLAUDIA

¿Sospechas de alguien? Es tu urbanización.

JAVI

(suelta una pequeña risa)

Te diría que el maldito Fernando.  
Un viejo que disfruta haciéndole la vida imposible al vecindario.

CLAUDIA

¿Y por qué no?

JAVI

El pobre ya no coordina. Esta mañana hablaba con el guardia cuando yo salía. Decía que al bebé se lo habían llevado los aliens. Que había visto luces y escuchado cosas.

CLAUDIA

(contiene una risa)

Vale, descartado.

JAVI

(resignado)

En fin, yo que sé. Es lo que hay, por desgracia.

CLAUDIA

Ya...

JAVI

(intentando cambiar de tema)

Voy a por un café. ¿Quieres uno?

CLAUDIA

Manchado, porfa.

JAVI

(esboza una sonrisa)

Vale, pues te toca desembalar las guitarras.

CLAUDIA

(fingiendo cara de odio)

Traidor...

FIN DEL PRIMER ACTO

----

SEGUNDO ACTO

INT. COMISARÍA - DÍA

Helena llega a la comisaría. Hay gente trabajando. Helena deja sus cosas y se acerca a la máquina de café para ponerse uno. César está al lado de la máquina, apoyado en la pared mientras lee el periódico.

HELENA

(seleccionando el café)

¿Tenemos algo?

CÉSAR

Depende. ¿Te sirve lo que vio uno de los vecinos por su ventana?

Helena mira seriamente a César

CÉSAR (CONT'D)

Lo de siempre. Ni el bebé ni el ladrón.

HELENA

(fastidiada)

No los vamos a pillar en la vida. Somos muy lentos.

CÉSAR

Y ellos parece que lo tienen todo. ¿Alguien que desaparece así?

(MORE)

CÉSAR (CONT'D)

Tal y como está el mundo ahora parece increíble.

HELENA

Me espero cualquier cosa de este mundo.

CÉSAR

Se ha visto de todo, sí.

(señala un artículo que habla del fin de la parálisis corporal)

La gente ya no utiliza sillas de ruedas. Pero esto es algo gordo. Estamos hablando de teletransporte.

(sereno)

Eso es peligroso.

Helena le tiende un vaso de plástico con café a César y ella se queda con otro. César asiente a modo de agradecimiento.

HELENA

Si quisieran matar a alguien o robar un banco ya lo habrían hecho. En el año que llevo, sólo se han dedicado a fastidiarnos.

CÉSAR

Ya, y en las operaciones de extracción.

(con sarcasmo)

Menos mal que son las más fáciles.

HELENA

De todas formas son terroristas. No sé si acabarán matando, pero hacen ruido. Odio que jueguen conmigo, pero que crean que tienen el derecho de hacer lo que les de la gana... Eso me jode más.

CÉSAR

"Salvavidas". ¿No quedaba un nombre más típico en la lista? Podían haberselo puesto en inglés o algo. Todo suena mejor en inglés.

HELENA

Sin duda, eso es lo peor. Creen que son los buenos aquí. No sé lo que hacen con los bebés, pero el nombre que tienen me da una buena pista, desde luego.

CÉSAR

Realmente nosotros tampoco sabemos lo que hacemos con ellos. Piénsalo. Nos dan el soplo, llegamos al sitio, cogemos al bebé y lo entregamos a Servicios Sociales.

HELENA

(arquea las cejas)

¿Estás justificándolos?

CÉSAR

No. Digo que nunca hemos visto lo que hacen con ellos. ¿A qué orfanato los envían? ¿De qué países?

(tira el vaso de plástico a la papelera)

Pero vamos, que no importa. Son sólo cosas que se me pasan por la cabeza.

HELENA

(irónica)

Menos mal, pensaba que estabas cuestionando nuestro trabajo, o algo así. Con lo poco que te gusta criticarlo.

CÉSAR

No es como esas veces que me quejo del trabajo, de verdad. Es sólo que...

Una COMPAÑERA de trabajo asoma la cabeza por una puerta e interrumpe a César.

COMPAÑERA

Helena, César. Os llama Candela. Ya.

La compañera cierra la puerta. César suspira y se despega de la pared. Helena tira el vaso de plástico en la misma papelería que César y ambos se dirigen hacia la puerta por la que se ha asomado su compañera.

INT. DESPACHO DE CANDELA - DÍA

César cierra la puerta y avanza junto a Helena hacia la mesa. El despacho de CANDELA es grande y está bien iluminado gracias a la luz que entra por la ventana. Sobre la mesa que separa a los personajes hay una gran cantidad de documentos, así como periódicos y recortes de noticias. Los recortes hacen alusión a "Atempo". También hay un marco de fotos en un lado de la mesa, boca abajo.

CANDELA

Creía que ibais a venir vosotros.  
Se pierden las buenas costumbres,  
¿eh?

HELENA

Estábamos debatiendo algunos  
detalles del informe.

CANDELA

(comprensiva)

Tranquilamente y con un café, como  
tiene que ser. En fin, venga.  
Alegradme el día.

CÉSAR

(se pasa la mano por la  
nuca)

La verdad es que hay poco que  
contar, Candela. No tenemos más que  
lo que informamos anoche a  
Comisaría. He estado hablando con  
los vecinos por la mañana. Todos  
vieron lo mismo que nosotros.

Candela parece analizar con la mirada a César durante unos segundos cuando éste acaba de hablar. Se gira hacia Helena

HELENA

Los padres no tienen ni idea de  
quién era el chaval.

(MORE)

HELENA (CONT'D)

Ha costado que se centraran, pero  
decían la verdad. Tampoco saben  
dónde puede haber ido el bebé.  
Estamos bastante perdidos.

CANDELA

Entonces estamos como siempre...

Candela mira hacia la ventana, pensativa.

CANDELA (CONT'D)

Si a lo largo del día encontráis  
algo, seguidlo. Si no, centraos en  
la búsqueda de Ilegales.

César y Helena se miran como si les costara entender lo que  
acaban de escuchar.

HELENA

(quejándose)

¿Entonces vamos a pasar de ellos  
simplemente?

CANDELA

Helena, llevamos casi dos años así.

HELENA

(ligeramente alterada)

¡Pero no podemos dejarles hacer lo  
que les de la gana!

CANDELA

César y tú os ocupáis de estas  
misiones porque sois los mejores en  
el campo. Si siquiera vosotros  
podéis cogerlos no tiene sentido  
seguir perdiendo el tiempo.

HELENA

¡Y cada vez estamos más cerca!  
Anoche estuvimos a punto de  
alcanzarle. La próxima vez...

Helena se calla porque Candela se levanta de su silla. César  
y Helena hacen el ademán, pero Candela les indica con un  
gesto que permanezcan en su sitio. Candela avanza hacia la  
ventana y contempla el exterior.



CANDELA

¿Habéis leído las noticias esta mañana?

CÉSAR

Supongo que no te refieres a lo de la parálisis ¿no?

CANDELA

(ignorándolo)

En doce años, nuestro país necesitará el doble de los recursos que hay, si sigue a este ritmo de crecimiento. A pesar de la Ley del Hijo Único, seguimos cruzando la línea.

Candela comienza a pasearse por la habitación.

CANDELA (CONT'D)

Cada vez contamos con menos efectivos. La gente cree que somos agentes del mal. Sin embargo, la búsqueda de Ilegales es una prioridad. A ojos del gobierno, no hacemos nada para solucionar el caso de "Salvavidas". Me piden respuestas, y sólo puedo enseñarles las manos vacías.

Helena, mientras escucha, se queda mirando fijamente el cuadro bocabajo.

CANDELA (CONT'D)

Todo esto es una presión que no puedo ignorar. Somos los responsables en la capital. Nuestra comisaría es la que da ejemplo al resto del país. Y eso significa que el mundo tiene unas expectativas puestas sobre nosotros. Tenemos que hacer que la ley se cumpla, sorteando cualquier obstáculo que se nos plantee. No podemos permitirnos el lujo de jugar al escondite. Y desde luego...

Candela vuelve a acercarse a la mesa. Coge el cuadro que estaba bocabajo y lo mete en un cajón. Helena la mira, apurada.

CANDELA (CONT'D)

No podemos permitirnos más  
"próximas veces". Y me fastidia  
tanto como a vosotros.

Candela mira a Helena y a César esperando una reacción. Estos asienten.

CANDELA (CONT'D)

Todos tenemos trabajo que hacer. En  
unos días os pediré un nuevo  
informe. Si encontráis algo no  
dudeis en comunicármelo.

César y Helena salen de la habitación. Candela suspira. Aún de pie, apoya las manos sobre la mesa y se queda mirando los periódicos. El que se halla en la parte superior del montículo tiene en la portada un gran titular que reza: "A doce años del final". Candela se muestra preocupada.

EXT. TERRAZA BAR - DÍA

Claudia está sentada en una mesa con dos bebidas, en la terraza de un bar. Tiene los ojos cerrados mientras disfruta de la brisa y del sol que tocan su cara. Su amiga INÉS llega a la mesa con dos platos y se sienta.

INÉS

Toma, tus patatas con roque.

CLAUDIA

(con cara de satisfacción)

Madre mía, qué pinta.

INES

(sonriendo)

Tu obsesión por el roque es brutal.

(señalando la salsa)

¿No cenaste anoche un bocadillo de  
eso también?

CLAUDIA  
(con la boca llena e  
intentando fingir)  
Mmm... No...

INÉS  
(riéndose)  
Si lo subiste a Instagram, idiota.

CLAUDIA  
(como si la hubieran  
pillado infraganti)  
Bueeeeno, puede ser.

INÉS  
(medio suspirando)  
Ay, dios. En fin, ¿cómo va la cosa  
en la tienda?

CLAUDIA  
¡Ah! Bien, genial.

INÉS  
¿Mucho curro?

CLAUDIA  
Tú sabes, lo normal. Los días de  
descarga son los peores. Gracias a  
Carol que sólo son los miércoles.

INÉS  
(extrañada)  
¿A quién?

CLAUDIA  
Tía, Carol Danvers. Capitana  
Marvel.

INÉS  
Ah, yo que sé. Sabes que sólo leo  
Batman y Aquaman.

CLAUDIA  
(imitándola con tono  
burlón)  
"Sabes que sólo leo Batman y  
Aquaman".

INÉS

(mientras come)

Que te den.

CLAUDIA

(sonriendo)

¿Tú qué, señora Directora?

INÉS

Es sólo de Recursos Humanos, boba.  
Y bien, creía que iba a agobiarme  
más.

CLAUDIA

¿Llevas dos semanas no?

INÉS

Sí, pero el anterior acabó harto a  
los cuatro días. Cuando me dijeron  
que yo ocupaba su sitio, me eché a  
temblar.

(comiendo)

Pero creo que exageraba un poco...  
Aunque aún es pronto.

CLAUDIA

Por favor, Súper Inés puede con  
todo.

INÉS

(sonriendo)

Ojalá tía...

CLAUDIA

Ya verás. De aquí a nada estás  
dirigiendo en Londres.

(da un sorbo a su bebida)

¿Ya has hablado del traslado con tu  
jefe?

INÉS

(asiente)

En cuatro meses o así estoy por  
allí.

CLAUDIA

¿Fran se lo ha dicho a sus padres?

INÉS

Deja la tiendecita en julio. A sus  
padres les irá bien solos.

CLAUDIA

Bien, bien...

Por al lado de la mesa en la que están sentadas pasa un robot  
que va recogiendo los platos vacíos de otras mesas y  
pasándoles un paño.

CLAUDIA (CONT'D)

Un momento...

(al robot)

¡Perdona! ¿Puedes llenarme el vaso  
de agua?

El robot se aproxima a Claudia. Abre un compartimento donde  
Claudia deja el vaso. Le echa agua y se lo devuelve.

CLAUDIA (CONT'D)

(acariciándolo)

Gracias bonito.

(a Inés, con emoción)

Me encantan estas cosas. Nunca me  
canso.

INÉS

(sonriendo)

Y eso que tienen ya unos años. ¿Te  
habrá puesto el agua de limpiar?

CLAUDIA

(fingiendo sorpresa)

Mmm... Agua con jabón. Me flipa.

Ambas rien.

CLAUDIA (CONT'D)

(con un tono apenado)

Que sepas que te voy a echar de  
menos.

INÉS

(sonríe con ternura)

Y yo a tí, boba.

Siguen comiendo.

INÉS (CONT'D)

Ojalá pudieras venir.

CLAUDIA

(pensativa)

Mi tía también me lo dice. Que aproveche y que no me preocupe.

INÉS

Tía, ¿y por qué no le haces caso?  
Si es lo que quieres desde siempre.  
Viajar, conocer mundo, trabajar  
fuera.

CLAUDIA

Mi tía dice eso porque piensa en  
mi. Pero yo no puedo pensar en mi.  
Pienso en ella. Echa mucho de menos  
a mi tío.

INÉS

(pensativa)

Tres años ya, ¿eh?. Parecen más.

CLAUDIA

(asiente)

Yo también lo echo de menos. Pero  
dudo que mi tía lo supere. Esas  
cosas se asumen, no se superan.

Siguen comiendo.

CLAUDIA (CONT'D)

Sigo con las mismas ganas de salir,  
de irme y empezar yo sola. Pero no  
voy a dejar a mi tía. Por lo menos  
hasta que la vea mejor.

INÉS

(comprensiva)

Y dentro de nada lo estará. Ya  
verás.

(alegrando el tono)

Además, con esos viernes de cine  
que os pegáis, como para estar  
triste.

CLAUDIA

(sonríe)

Los viernes son sagrados. Esta semana quiere ver la nueva de Alien.

INÉS

(como harta)

Cierto, han hecho otra más. A ver si esta vez aciertan. Llevan sin molar no sé... ¿desde la primera?

CLAUDIA

(ríe)

La cuarta no estuvo mal

INÉS

(bromeando)

Como intento de peli decente, nada mal, cierto.

CLAUDIA

(sonriendo)

Anda, me voy yendo. Hoy Javi no está para bromitas

Claudia se levanta y coge su maleta.

CLAUDIA (CONT'D)

Si llego tarde va a quitarme los descansos. O peor... va a tocarme alguna de sus canciones.

Inés ríe. Claudia le da un beso en la cabeza y se va a paso ligero.

FIN DEL SEGUNDO ACTO

----

TERCER ACTO

INT. DIVISIÓN LOGÍSTICA - DÍA

Helena entra en un edificio blanco. Coge un ascensor y baja a una planta llena de gente trabajando. Hay policías, científicos, robots pequeños, etc. Algunas salas tienen cristales.

Dos agentes se entrenan con gafas de realidad virtual. En una sala, varios policías prueban un chaleco antibalas que no los hace ni retroceder. Dos científicos anotan resultados en un cuaderno. Helena avanza por un pasillo y abre la puerta que hay al final.

INT. DESPACHO DE ÁNGELA - DÍA

Helena entra mirando hacia los lados. No hay nadie en la habitación. En el despacho hay una mesa con una cantidad ingente de documentos y otra mesa más al fondo con un par de maletines. Cerca de esa mesa hay dos ordenadores. En la pared hay unas cuantas herramientas. Helena se acerca a la mesa.

ÁNGELA

¿Al final has venido tú?

ANGELA, una mujer mayor de unos 50 años, sale de debajo de la mesa sobresaltando a Helena. Lleva una gabardina marrón atada con un cinturón lleno de destornilladores, lupas, y demás cachivaches. Tiene un vaso con fideos instantáneos.

HELENA

(escéptica)

Madre mía... Sí, Candela tenía...

ÁNGELA

La reunión se ha adelantado, lo sé.

HELENA

(entre mosqueada y sorprendida)

¿Y entonces por qué me preguntas?

ÁNGELA

Para saber si eras tú.

Ángela sonrío a Helena. Se gira y se dirige hacia la mesa. Busca algo entre la pila de papeles.

Te estaba esperando Helena. Creía que ibas a llegar antes.

HELENA

Lo siento, es que tenía...



ÁNGELA

(dramática)

Ay, el tiempo, el tiempo. Cómo  
sobra y cómo falta. Y qué mal lo  
usamos.

HELENA

(controlándose)

No importa... El caso es que me  
ha...

ÁNGELA

(sin mirar, buscando en  
los cajones)

No me interesa. Claudia te ha dicho  
que vengas por algo...

HELENA

(Elevando la voz)

Y me lo voy a llevar. ¿Podemos  
dejar de perder el tiempo?

Ángela mira a Helena y sonríe rápidamente, como si le  
acabaran de decir algo que le hace mucha ilusión.

ÁNGELA

Sí, podemos. ¡Ah! Ya me acuerdo.  
Ven.

Ángela se dirige a la mesa del fondo de la habitación.

HELENA

(Por lo bajo)

Ahora entiendo lo de "Paciencia con  
ella, Helena"

Helena sigue a Ángela. Ésta última se sube en la mesa para  
alcanzar un objeto que hay encima de una estantería.

ÁNGELA

Lo había tenía esondido en un buen  
sitio... ¡ahá!

(saca el objeto)

Una estantería con libros de  
ingeniería. Nadie mira ahí... a no  
ser que quiera un dolor de cabeza.

Ángela le tiende a Helena una especie de tablet gruesa. Helena lo inspecciona. Parece un monitor de ordenador antiguo, como si la caja detrás de la pantalla guardara los cables y piezas necesarios para funcionar. Tiene un poco de polvo.

HELENA

(curiosa)

Vaya con el aparatito.

ÁNGELA

"El aparatito" es un localizador. O es lo que hemos intentado.

Ángela baja de la mesa y le quita el aparato a Helena con brusquedad. Helena pone los ojos en blanco. Ambas se dirigen a la mesa de nuevo.

ÁNGELA (CONT'D)

Candela me preguntó si había forma de rastrearlos, a los de "A tiempo"...

HELENA

"Atempo"...

Ángela coge un pequeño trapo y comienza a limpiar un poco el aparato.

ÁNGELA

(limpiando el aparato)

Sí, eso. Yo le dije que, por lo que había visto en los informes, iba a ser muy complicado.

(la mira y se lo explica como si le costara entenderlo)

No puedes perseguir a personas que desaparecen.

Ángela deja el aparato en la mesa. Busca en sus cajones

ÁNGELA (CONT'D)

Las misiones de extracción no fallaban tanto antes. Pude ir a un par, y no tardé en verlo.

Ángela saca un par de cables pequeños y los deja sobre la mesa.

ÁNGELA (CONT'D)

Terroristas apareciendo y desapareciendo en un instante. Tal y como ponía en los registros.

Helena echa un vistazo a la habitación. En la pared hay colgada una foto en tres dimensiones de Candela, Ángela y otras dos mujeres sonriendo. Ángela intenta limpiar minuciosamente el objeto mientras habla.

ÁNGELA (CONT'D)

Pero había cosas que no decían los informes. El calor. Y ese olor a metal que te deja medio colocada.

Helena se gira hacia Ángela

HELENA

El calor... Ahora que lo dices, sí. Pero el olor a metal serían las pistolas... o la pólvora.

ÁNGELA

Las pistolas huelen a pistolas, y la pólvora huele a pólvora. El olor a metal no existe. Lo que nosotros olemos es una reacción.

Ángela saca una moneda de su bolsillo. Toma la mano de Helena con decisión y la frota suavemente. Helena aparta la mano rápidamente y se la huele.

ÁNGELA (CONT'D)

Reacciona con los compuestos químicos de nuestra piel. Eso genera un olor que nosotros asociamos al metal. Pero realmente es nuestro cuerpo el que huele.

Helena presta atención a Ángela, seriamente.

ÁNGELA (CONT'D)

En cuanto al calor, éste me hizo pensar en una posibilidad...

(MORE)

ÁNGELA (CONT'D)

(imita el redoble de un  
tambor)

Un cambio en la presión  
atmosférica.

Helena frunce el ceño. Ángela pone los ojos en blanco y rápidamente comienza a explicar mientras sonríe. Ángela coge papel y lápiz para acompañar la explicación con un dibujo.

ÁNGELA (CONT'D)

Cuando aumenta la presión atmosférica en un punto también lo hace la temperatura. La lógica me dice que, si una persona aparece en un lugar en el que no estaba, la presión aumentará por un instante, ya que ésta trae presión consigo. Luego la presión se nivela. De la misma manera, cuando desaparece, deja frío, porque...

HELENA

Se lleva parte de la presión por un momento

ÁNGELA

Lo vas pillando. Y te preguntarás... ¿De que sirve todo eso? Simplemente me hizo pensar. Estas personas llevan algo de metal en contacto con su cuerpo. El olor se intensifica con el cambio de presión. Sus apariciones generan calor y frío residuales. Todo esto nos da una serie de estados...

(acercándose poco a poco a  
Helena)

Estados de la atmósfera que pueden rastrearse...

(como preparándose para  
dar una buena noticia)

¡Incluso cuando están a punto de aparecer!

Helena mira el aparato fijamente, que sigue en la mesa junto a los cables que Ángela había sacado.

HELENA

(pensativa)

Pero hay algo que no entiendo... Si sabemos que aparecen en las extracciones...¿Para qué queremos localizarlos? Lo que tenemos que hacer es capturarlos.

Ángela sonríe como si se esperara esa pregunta

ÁNGELA

¿Y si se mueven para algo más? La posibilidad está ahí. Por eso hemos desarrollado este prototipo.

Ángela coge el dispositivo y los cables.

ÁNGELA (CONT'D)

Lo hemos llamado DOND. Todavía se puede mejorar. Funciona con el GPS, tienes que conectarlo al móvil.

Ángela conecta el dispositivo al móvil y mete éste último en un bolsillo de la gabardina.

ÁNGELA (CONT'D)

Escaneará cincuenta kilómetros a tu alrededor, buscando puntos irregulares en la atmósfera. Si las propiedades cambian, os avisará y os dará la localización exacta.

HELENA

(extrañada)

¿Nos...?

ÁNGELA

Candela quiere que César y tú lo llevéis mientras patrulláis. Se le olvidó decíroslo esta mañana. Me ha pedido a mi que os lo comunique.

(dramática)

Esta mujer siempre tan ocupada.

HELENA

(como cansada)

Supongo que no perdemos nada...

ÁNGELA

Perderás la cabeza si no cambias la actitud. Una chica tan joven como tú... con tanto potencial. Y con una cara más vieja que la mía.

(finge una risa malvada)

Anda, ya hablaré con Candela. Me dirá qué tal funcionais. Espero que el DOND no os supere.

Ángela le tiene el dispositivo y los cables a Helena. Ésta lo coge de mala gana.

EXT. CALLE - TARDE

César espera con el coche frente al edificio del que sale Helena. Helena se dirige hacia el coche y sube.

INT. COCHE POLICÍA - TARDE

CÉSAR

Vaya, esa cara...

HELENA

Ahora te cuento. Arranca. Cuanto antes hagamos la ronda, antes acabará este asco de día.

César arranca y se van.

EXT. ENTRADA TIENDA DE GUITARRAS - TARDE/NOCHE

Javi baja la persiana metálica y cierra con llave un candado que la une al suelo. Claudia se despide con la mano y ambos se separan.

INT. CASA DE LAURA - TARDE/NOCHE

Una casa acogedora. Hay una mesa de dibujo, con flexo. Tiene estanterías llenas de películas, CDs y libros. Encima de los muebles hay fotos de una pareja joven en distintos sitios y una de la pareja con una niña pequeña. LAURA, una mujer de unos 70 años, está sentada en un sofá mientras lee un libro. Suena el timbre. Laura se acerca a la puerta y acerca el ojo a la mirilla. A través de ella ve a Claudia. Abre la puerta.

CLAUDIA  
 (excusándose mientras  
 sonríe)  
 ¿Un poco tarde...?

LAURA  
 (sonríe)  
 Estaba a punto de comerme el libro,  
 pero la celulosa me sienta mal.

Cierran la puerta.

INT. COCINA LAURA - NOCHE

Claudia está pelando un pimiento mientras Laura llena una olla de agua.

LAURA  
 Entonces ha sido entretenido. Me  
 alegre guapa.

CLAUDIA  
 Gracias tía. ¿Tú qué has hecho?  
 ¿Has ido al gimnasio al final?

LAURA  
 (orgullosa)  
 Sí que he ido, esta mañana. Después  
 he comprado las cosas para la  
 pasta, he mirado un par de sitios y  
 me he venido andando hasta aquí.  
 Nada de metro ni autobús.

Claudia le acerca la palma de la mano a Laura, quien la choca con decisión.

LAURA (CONT'D)  
 También he escrito un poco.

CLAUDIA  
 (alegrándose)  
 ¡Guay! Hacía tiempo que no le  
 dabas.

LAURA  
 Ya ves. El gimnasio me da cosas  
 para escribir.  
 (MORE)

LAURA (CONT'D)

Toallas sudadas, monitoras que no te echan cuenta, hombres que te dicen que estás haciendo mal el ejercicio... qué paraíso.

Ambas se ríen. Laura pone la olla en la vitrocerámica.

LAURA (CONT'D)

La verdad es que me sienta muy bien. ¿Terminaré el libro este año?

CLAUDIA

Ojalá. Tus fans esperan.

LAURA

¿Y tú como vas con lo tuyo?

CLAUDIA

¡Bien! te lo he dicho. Lo de las guitarras está bien y...

LAURA

Digo lo tuyo tuyo.

CLAUDIA

Ah. Bueno, bien. Un poco aparcado, pero bien.

LAURA

(comprensiva)

También hace tiempo que no le das, ¿eh?

CLAUDIA

(sonríe con pena)

Me cuesta un poco. Apenas tengo tiempo en el día. Y cuando tengo un rato libre los leo.

(suspira)

Eso se me da mejor que hacerlos. Si por lo menos estuviera inspirada...

Laura hace como que le recoge el pelo cariñosamente a Claudia y le da una colleja que suena bastante. Claudia se queja.

LAURA

La inspiración no existe. Lo que tienes que hacer es ponerte.

(MORE)



LAURA (CONT'D)

Sentarte y escribir, dibujar,  
crear... Has leído muchos cómics.  
Puedes hacerlo.

CLAUDIA

Pero a veces te llega solo. Ese es  
el momento de ponerse.

LAURA

(indignada)

Y otras veces te puedes morir  
esperando. Claro que cuesta. Steve  
Dillon no dibujó "Predicador" en  
una tarde. Las buenas ideas salen  
de una cabeza que trabaja.

Laura mira hacia la mesa de dibujo desde la cocina.

LAURA (CONT'D)

Tú tío ha pasado noches en esa  
mesa. Y por la mañana, café y a  
seguir. Tiene que ser lo mismo para  
ti. Una pasión.

CLAUDIA

Lo es tía, de verdad. Encontraré el  
momento.

LAURA

Pero búscalos. Así es como se  
empieza.

El agua que había puesto Laura en la olla comienza a ebulir.

CLAUDIA

(pensativa)

¿Al tito le gustaba publicar?

LAURA

Claro, como a todos. Si haces algo  
bien, te gusta que los demás lo  
vean. Pero si te refieres a qué le  
hacía escribir, no era el dinero.

CLAUDIA

Me acuerdo de esos sábados, antes  
de la entrega.

(MORE)

CLAUDIA (CONT'D)

Nos íbamos desde por la mañana, y cuando volvíamos ahí seguía.

LAURA

(sonriendo con ternura)

Nunca lo ha dicho. Pero yo sé que le venía bien estar sólo.

CLAUDIA

(pensativa)

Y siempre estaba la cena hecha cuando llegábamos. Me parecía increíble.

LAURA

Él era increíble. Y nosotras sus superheroínas favoritas. ¿Te he dicho que nos dedicó un cómic?

CLAUDIA

(sonríe)

Sí, varias veces.

LAURA

Lo digo mucho, ¿no?

(con los ojos llorosos y  
aguantando el llanto)

Mi niño...

Claudia le abraza. También tiene los ojos llorosos.

LAURA (CONT'D)

(para alegrar el ambiente)

Te diría que es por la cebolla, pero no he empezado a cortarla.

Claudia se ríe y abraza a su tía aún mas fuerte.

INT. SALÓN CASA DE LAURA - NOCHE

Desde el salón puede verse que la cocina está recogida. Laura y Claudia están sentadas en el sofá. Tienen la televisión encendida, pero sin sonido. Claudia saca de la maleta el Jenga y lo pone sobre la mesa.

CLAUDIA  
 (fingiendo soberbia)  
 ¿Quieres empezar tú? Te doy  
 ventaja.

LAURA  
 Oh, sí por favor. Aunque...  
 (sorprendida)  
 Uy, ¿qué tienes en la frente?

CLAUDIA  
 (extrañada)  
 ¿eh? ¿Qué tengo?

LAURA  
 Dame un segundo...  
 (se acerca más)  
 ¡Ah! Pone "éñseñame a jugar, por  
 favor". Encantada, bonita.

Claudia sonríe y empuja cariñosamente a su tía. Su tía  
 empieza a poner las piezas para jugar.

CLAUDIA  
 Lo tonto que es el juego. Pero cómo  
 engancha, ¿eh?

LAURA  
 No es tan tonto. Para mi es una  
 metáfora de las personas.

CLAUDIA  
 (sonriendo)  
 Tita, no vale sacarse frases de  
 libros.

LAURA  
 Escúchame. Las personas que nos  
 rodean son las piezas de nuestra  
 vida.

Laura va colocando las piezas una encima de otra.

LAURA (CONT'D)  
 Unas piezas se van con el paso del  
 tiempo. Lo importante es que no te  
 quedes sin ellas. Por eso, buscamos  
 más piezas que añadir.  
 (MORE)

LAURA (CONT'D)

Cuantas más piezas tenga nuestra torre, más completos estaremos.

La torre se mantiene en perfecto equilibrio.

LAURA (CONT'D)

Hay piezas que no deben moverse. Tenemos que tener una buena base.

Laura descubre que Claudia mira atentamente la torre.

LAURA (CONT'D)

Y son las piezas que tenemos que cuidar mejor. Si nos faltan, posiblemente nos desmoronemos.

Laura le da un empujoncito a la torre y las piezas caen sobre la mesa haciendo bastante ruido. Claudia despierta del pequeño trance.

LAURA (CONT'D)

Lo mejor es que, mientras tengamos piezas, siempre podemos volver a levantar la torre.

CLAUDIA

Pues que no nos falten...

Claudia acaricia una de las piezas con los dedos. Empieza a montar otra vez la torre.

CLAUDIA (CONT'D)

(con tono burlón)

Pero no te vas a librar de la paliza.

Ante la ausencia de respuesta por parte de su tía, Claudia la mira. Laura mira atentamente las imágenes en televisión. La televisión muestra una gran manifestación en Barcelona. Claudia busca el mando y sube el volumen.

PRESENTADORA (OFF)

Como hemos dicho, lo que vemos son imágenes directas de Montjuïc, en Barcelona. Esta vez son más de ochenta mil las personas que acuden a la concentración.

Vemos imágenes de manifestaciones. Mucha gente en las calles.

PRESENTADORA (OFF) (CONT'D)

Cada año, la movilización denuncia la realización del Concurso Familiar a unos días de su celebración. Bajo el lema "Dejad de robarnos el futuro", la manifestación ataca a la Ley del Hijo Único.

Se muestran imágenes de gente peleando y discutiendo. Disturbios.

PRESENTADORA (OFF) (CONT'D)

Aumentan también las agresiones y los disturbios. Los movimientos partidarios de la iniciativa de Control se enfrentan a la manifestación, llegando en varios casos al uso de la violencia.

Dan paso a un corte para incluir las declaraciones de una chica. Ésta habla agitada, violenta.

CHICA

(gritando)

Todos los años igual. Seguimos igual. No estamos haciendo nada malo.

(a la cámara)

¡Impresentables! ¡Sinvergüenzas!

PRESENTADORA

El concurso se celebrará el próximo viernes Veintiseis de Abril, así como el vigésimo séptimo aniversario de la imposición de la Ley.

Laura coge el mando y baja el volumen. Se lleva las manos a la cabeza.

LAURA

Madre mía, cómo estamos.

Claudia asiente mecánicamente, absorta en sus pensamientos.

LAURA (CONT'D)

(indignada)

Muy triste. Las personas que quieren hijos a un concurso. Me parece muy triste. ¿Cómo hemos llegado a eso?

CLAUDIA

Tú lo viviste. ¿no?

LAURA

Si. Pero no fue de la noche a la mañana. Empezó como en Japón. Había control, pero no tanto. Se hacía la vista gorda.

CLAUDIA

Pero yo siempre he escuchado a la gente quejarse.

LAURA

(muy molesta)

Claro. La revisión de la ley en 2017 añadió el concurso. A partir de ahí, se controló mucho más la natalidad. El resto ya lo sabes...

(para sus adentros)

Impresentables es poco... asesinos.

CLAUDIA

Este tema siempre te altera

LAURA

(agitada)

Es que es para alterarse, Claudia. Vivimos en un mundo que ha curado la ceguera, pero que quita bebés a sus padres. ¿De qué sirve tanta tecnología, tanto avance?

(triste)

No podemos avanzar nosotros mismos. Y eso pesa. Sea como sea.

Laura se queda pensativa en el sofá. Mueve la pierna, intranquila. Claudia le pone una mano en el hombro.

CLAUDIA

Lo siento tita. No tenía que haber subido el volumen.

LAURA

(desanimada)

No cariño. Soy yo la que estaba atenta. Tú lo has dicho, este tema me toca bien.

Laura intenta animarse y, de paso, animar a Claudia.

LAURA (CONT'D)

Sin embargo... Aunque hubiera podido tener hijos... no te habría cambiado por nada.

(sonríe)

A Carlos y a mi nos has dado la vida. Si no te llamo hija es por respeto a tu madre.

Claudia sigue acariciando la espalda de su tía, demostrándole afecto. Pero tiene cara de disgusto.

CLAUDIA

(seria)

La verdad es que yo respeto... poco. Ni a mi padre.

Laura mira a Claudia con cara de preocupación.

LAURA

Ay, Claudia, no me gusta. No me gusta que hables así.

CLAUDIA

(seria)

En este tema si que prefiero no entrar. Lo sabes. Vamos a dejarlo.

LAURA

(con pena)

Estás en tu derecho. Sigo diciéndote que no es su culpa. Pero ya está, se acabó.

Laura suspira y se levanta a por un helado del congelador.  
Laura mira por la ventana del salón, perdiéndose en la  
oscuridad que hay al otro lado.

FIN DEL TERCER ACTO

----

CUARTO ACTO

INT. GARAJE. NOCHE

Helena y César están en un garaje hablando con su propietario, el SEÑOR ORTEGA. El garaje tiene varios tipos de robots, de varios tamaños y colores. Parece un antiguo taller de coches por las cosas que tiene: ruedas apiladas, herramientas para operar debajo de coches, etc. César inspecciona la habitación. Helena interroga al Señor Ortega al lado de tres robots. Apunta con precisión las condiciones de los robots.

HELENA

Repasamos. Las etiquetas de calidad  
entonces bien...

SEÑOR ORTEGA

(serio)  
Como siempre.

HELENA

(pasa unos folios)  
Los registros de venta bien...

SEÑOR ORTEGA

Como siempre.

HELENA

El tipo de carburante...  
(mira una de las  
etiquetas)  
Bien.

SEÑOR ORTEGA

(como si fuera evidente)  
Claro.



HELENA  
Y las agarraderas...

Helena mueve el brazo recto del robot en varias direcciones.  
Lo anota.

HELENA (CONT'D)  
En orden también.

SEÑOR ORTEGA  
¿No me diga?

HELENA  
(molesta)  
No está todo tan claro cuando tiene  
usted cinco denuncias por estafa,  
Señor Ortega.

SEÑOR ORTEGA  
(indignado)  
Eso es lo que me cabrea. Que yo sé  
quienes son. Los envidiosos estos.  
Mi taller cobra menos. Mi mano de  
obra es mejor. ¿Qué van a hacer?  
Pues echarme, claro.

HELENA  
(indiferente)  
A mi me llegan cinco denuncias. Lo  
siento, sean de quien sean tengo  
que proceder. Siento que no se  
esperara la revisión.

SEÑOR ORTEGA  
(enfadado)  
Esto a mi me hace perder tiempo.  
Me queda aquí en el taller...  
vamos, hasta las tantas. A mi las  
revisiones me las hace Manolo.  
¿Dónde está?

Helena sigue apuntando. César toquetea los robots más viejos  
con un destornillador.

HELENA  
El agente Manuel Coronado dimitió.  
Hace dos meses.  
(MORE)

HELENA (CONT'D)

(mirando fijamente al  
Señor Ortega)

Puede que se haya acabado el hacer  
la vista gorda... ¿no?

SEÑOR ORTEGA

(evitando la respuesta)

Bueno, pero si no hay nada malo, no  
pueden denunciarme.

CÉSAR

Claro. Pero si encontramos algo...

César pone cara de esfuerzo. Desatornilla la placa de la  
espalda de uno de los Robots más nuevos.

CÉSAR (CONT'D)

Como utilizar las mismas placas en  
dos modelos distintos.

Muestra al dueño del garaje y a Helena las dos placas. Son  
iguales. Igual de viejas por dentro.

CÉSAR (CONT'D)

Señor Ortega, lo baratas que salen  
las piezas antiguas no compensan lo  
cara que sale una multa.

El señor Ortega mezcla asco y rabia en su cara. César le deja  
las piezas en una mesita. Helena termina de rellenar una  
multa y se lo deja en la mano al Señor Ortega antes de salir.

EXT. CALLE - NOCHE

Helena y César salen a la calle. Echan a andar.

CÉSAR

(cansado)

Ea, se acabó la ronda. Qué ganas de  
coger la cama.

HELENA

No llegas a tener el destornillador  
especial... Habríamos tenido que  
volver a las diez denuncias.

CÉSAR

Lo que tiene ser un friki de esas cosas. Aunque encajen, las placas antiguas se oxidan antes en los nuevos.

(refiriéndose a los robots)

Me he pillado uno, por cierto.

HELENA

(interesada)

¿Otro?

CÉSAR

Pero nuevo.

HELENA

¿Modelo Beta?

CÉSAR

Ese justo. En gris.

HELENA

Te pega.

CÉSAR

Gracias. El anterior fallaba. Ya no le echaba ketchup a mi comida. Me lo echaba a mí directamente.

Ambos llegan al coche de César. Entran y siguen hablando.

INT. COCHE CÉSAR - NOCHE

Helena cierra la puerta.

HELENA

Vaya contraste.

(refiriéndose a la interrogación)

Estas cosas son pesadas, pero no sudas ni una gota.

Saca el móvil, que sigue enganchado al DOND. Mira si tiene mensajes nuevos.

HELENA (CONT'D)

Si no hay soplo, no hay extracción.  
A veces me aburre, pero otras se  
agradece.

CÉSAR

Supongo que es lo que toca. Cada  
vez somos menos en comisaría. Y  
puestos a hacer un segundo trabajo,  
prefiero estos. Dirección de  
Tráfico o algo así me mataría.

HELENA

(con media sonrisa)  
O en "Logística"...

CÉSAR

(Sonríe)  
Ni tu ni yo tenemos cabeza para  
eso. ¿Tan mal te ha caído?

HELENA

¿Ángela? No. Sólo es rara y eso.

CÉSAR

A mi me encanta. Vino a un par de  
extracciones conmigo, antes de que  
tú entraras.

(se ríe)

A veces da miedo, pero tiene una  
mente increíble.

HELENA

Lo que tú digas, pero sigue siendo  
rara.

CÉSAR

Yo también soy raro.

HELENA

(sonríe)  
Sí, pero también eres soportable.

Un haz de luz azul marina ilumina la parte derecha de la cara  
de César.

CÉSAR

¿Puedes bajarle el brillo al móvil?  
Que me la puedo pegar.

Helena se fija en su móvil y se da cuenta de que la luz proviene del DOND. Éste irradia luz de manera intermitente.

HELENA

(extrañada)  
No es el móvil...  
(mirando el DOND)  
¿Qué...?

El DOND vibra con fuerza, como si contuviera un terremoto. César para el coche a la derecha para fijarse mejor.

CÉSAR

(refiriéndose al objeto)  
¿Debería hacer eso?

Un fogonazo de luz azul ilumina las caras de los dos agentes y alumbra el exterior a través de las ventanas.

EXT. CALLE PISO DE CLAUDIA - NOCHE

Claudia va andando con la bici a su lado, que no tiene luz. Tiene los cascos al cuello y la mochila colgada de un hombro. Va tarareando la misma canción que escuchaba cuando salió de casa por la mañana. Se para en frente de la cancela y comienza a buscar las llaves. Justo cuando Claudia abre, comienza a escuchar un zumbido. Claudia para de tararear. El zumbido se escucha cada vez más cerca.

CLAUDIA

¿Qué...?

Claudia mira a su alrededor agitada, como si buscara al bicho que hace ese ruido. De súbito, un estallido de luz azul en el centro de la calle. Claudia grita.

INT. COCHE CÉSAR - NOCHE

El coche de César va a toda velocidad por la autopista. Helena sostiene el DOND con las dos manos. El aparato brilla y vibra a la vez, siguiendo un ritmo cardíaco. En la pantalla del monitor aparece un puto rojo que señala una ubicación. César está al teléfono.

CÉSAR

(a Helena)

Calle Narváez de Valdemoro, ¿no?

Helena asiente sin apartar la mirada del monitor.

CÉSAR (CONT'D)

(a la radio)

¿Lo habéis oído? Nos vemos ahí en quince minutos.

César cuelga y mira a Helena. Ésta le devuelve una mirada de satisfacción. César presiona un botón. El coche emite un sonido similar a una sirena de policía y los intermitentes comienzan a lanzar luces azules y rojas.

EXT. CALLE PISO DE CLAUDIA - NOCHE

La calle está vacía. Suenan perros ladrando a lo lejos y la alarma de un coche al chocar contra otro por culpa de la onda expansiva. Claudia se levanta poco a poco, temblando. Sus cascos están rotos. Su bici ha caído lejos de ella. Se escucha a un bebé llorar. Al ponerse en pie, Claudia se da cuenta de que hay una mujer donde ha tenido lugar el estallido. Claudia, sorprendida, corre hacia ella.

CLAUDIA

(agitada)

¡Señora! ¡Oígame por favor!

(gritando al aire)

¡Por favor, ayuda!

En la calle no hay nadie. La mujer tose un poco de sangre. Tiene la espalda empapada de sangre. Un anillo parpadea en su dedo corazón. Con su cuerpo protege a un bebé que llora levemente. No es un llanto estridente.

CLAUDIA (CONT'D)

(muy nerviosa)

Voy a por el móvil. Llamo a una ambulancia, no se mueva.

La mujer agarra de la ropa a Claudia. Claudia se gira hacia ella.

CLAUDIA (CONT'D)

(más nerviosa aún)

¡Tengo que ir a por el móvil  
señora! No puedo llamar si...

La mujer se pone de rodillas mientras agarra a Claudia con fuerza. Claudia puede verle la cara. Tiene el pelo suelto y alborotado, como si hubiera sudado. Sus ojos están inundados en lágrimas y tiene la cara sucia. La mujer le pone a Claudia el bebé en los brazos. Claudia lo coge mecánicamente, en shock.

MUJER (QUIRINA)

(con pocas fuerzas)

Cuidala...

Claudia sigue en conmocionada, pero responde.

CLAUDIA

No, no, no, no, señora. Yo no  
puedo...

La mujer acaricia la cara de Claudia con delicadeza.

MUJER (QUIRINA)

Cuídate...

La mujer tose y deja de agarrar a Claudia.

CLAUDIA

¡Señora! ¡Señora, aguante por  
favor! Voy a llamar.

Claudia lleva al bebé en los brazos. Éste apenas llora. Claudia corre hacia su mochila y empieza a escuchar el zumbido de nuevo. Se gira asustada y ve a la mujer envolverse en un halo de luz azul. Inmediatamente, tiene lugar un estallido similar al anterior. Ésta vez Claudia no ha sido empujada por la onda expansiva. La mujer ya no está. Claudia respira lentamente, como si acabara de dejar pasar el aire a través de sus pulmones después de mucho tiempo. Está mirando fijamente el lugar donde estaba la mujer. Se escuchan sirenas de la policía aproximarse.

CLAUDIA (CONT'D)

(con alivio)

¡Menos mal!

Claudia, aún con el bebé en las manos, coge su maleta y se la echa al hombro. Se aproxima hacia la calle y se queda allí esperando para recibir a la policía. Claudia sonríe aliviada, como si la policía fuera a solucionar sus problemas. Hay gente asomada a los balcones que mira a Claudia, estupefacta. Claudia se da cuenta. Las luces de los coches de la policía se aproximan. La cara de alivio de Claudia cambia al mirar al bebé y se convierte en una cara de angustia acompañada de una respiración muy agitada.

CLAUDIA (CONT'D)

(mezclado con un suspiro)

No...

Claudia, casi al borde de un ataque de ansiedad, comienza a correr en dirección al campo.

El coche de César llega primero. Le sigue un coche de policía con dos agentes antidisturbios. Aparcan en frente del bloque de Claudia. César y Helena salen del coche dispuestos a subir al bloque. Helena ve la sangre y el destrozo alrededor.

HELENA

¿Qué ha pasado?

Helena nota el frío en el ambiente.

HELENA (CONT'D)

(frustrada)

Oh, no. El frío. Se ha ido.

Uno de los vecinos grita desde el balcón.

VECINO

¡Ha ido hacia el monte! La chavala con el bebé, la hemos visto.

HELENA

(agitada)

César, quédate a interrogar a los vecinos. Que nadie se vaya a dormir. No podemos ir con los coches campo a través.

CÉSAR

Sin problemas, tira

(a los agentes)

(MORE)



CÉSAR (CONT'D)

¡Chicos, uno conmigo! ¡El otro con  
Helena!

Los dos agentes se dividen y hacen lo que les ordenan.

EXT. CAMPO ABIERTO - NOCHE

Claudia corre sin parar con el bebé en brazos. Intenta alumbrar con el móvil para mirar por donde pisa, pero se ve poco. Claudia escucha un zumbido más breve y de menor intensidad que el de antes. Delante suya aparece un chaval que ilumina una pequeña zona a su alrededor durante un instante. Claudia frena bruscamente y se pone de rodillas.

CLAUDIA

(Casi sin poder respirar)  
¿Ahora... qué...?

DAMIÁN

(tranquilo)  
Dame al bebé. Yo me ocupo.

Gracias a la luz de su móvil, Claudia se da cuenta de que es un chico joven a quien tiene delante.

CLAUDIA

(respirando)  
No... ¿Y ella?... No está ella...

DAMIÁN

(acercándose)  
¿Ella? Tranquila.

Damián se arrodilla y trata de coger lentamente al bebé. Claudia se resiste.

CLAUDIA

(confusa)  
Tengo que... devolvérselo...

DAMIÁN

(sin perder la  
tranquilidad)  
No tengo mucho tiempo. Esto es cosa  
mía. Tranquila

Damián ejerce un poco más de fuerza y Claudia, exhausta, cede.

CLAUDIA  
(levantándose)  
¿La conoces?... La mujer que...

DAMIÁN  
No creo. Pero tiene más  
posibilidades de  
sobrevivir conmigo.

El anillo de Damián se pone de color ámbar. Damián sonríe y se dispone a presionarlo.

DAMIÁN (CONT'D)  
Está en buenas manos, de  
verdad.

En cuanto Damián termina la frase, un objeto veloz corta el viento dos veces. Damián se tapa el cuello con la mano y empieza a tambalearse. Claudia coge al bebé de sus brazos y el chico cae al suelo, como muerto.

ANTIDISTURBIOS  
¡Objetivo alcanzado!

Claudia vuelve a echar a correr con el bebé entre sus brazos. Helena y el agente llegan un minuto después. Helena alumbra a Damián con la linterna mientras que el agente se coloca en posición de disparo con un arma de largo alcance.

ANTIDISTURBIOS (CONT'D)  
Hay otro objetivo huyendo.  
¿Disparo, señora?

Al pasar la linterna por el cuerpo de Damián, Helena se da cuenta de que algo en la mano del joven emite una ténue luz amarilla. Helena se acerca y ve el anillo. Alumbra su cara y reconoce a Damián.

HELENA  
(sonriendo)  
No. Tenemos lo que queríamos.

EXT. CARRETERA - NOCHE

Claudia arrastra sus piernas como puede hacia la carretera. Agotada, se sienta y se apoya en un árbol cercano a la vía para recuperar el aliento. El bebé comienza a llorar. Esta vez llora con fuerza.

Mientras, César acordona la zona de la explosión. Helena y el agente sostienen a damián, pálido y adormecido, y lo meten en el coche patrulla. La televisión llega al lugar e informa de los acontecimientos.

Claudia empieza a llorar también, soltando toda la tensión que tenía dentro. Suena con fuerza el motor de una moto. Se detiene al lado de Claudia. Claudia no se mueve, simplemente abraza al bebé y mira hacia arriba, confusa. Una FIGURA misteriosa se baja de la moto. Tiene un pañuelo en la boca y una gorra. La luz de la moto ciega un poco a Claudia.

FIGURA

¿Te echo una mano?

CLAUDIA

(cansada y confusa)

¿Cómo?

FIGURA

(le tiende la mano)

Ven conmigo

Claudia se incorpora y se pone de pie. Avanza hacia la carretera.

CLAUDIA

(sollozando)

¿Por qué?

FIGURA

(enumerando)

Porque estás cansada, no tienes a dónde ir y yo sí. ¡Ah! Y porque ese bebé...

La figura se quita el pañuelo y la gorra. Debajo de las prendas aparece la cara de la mujer moribunda que le había dado a Claudia el bebé, sólo que está en perfectas condiciones.

QUIRINA

Se viene conmigo. Sí o sí.

FIN DEL CUARTO ACTO

----

**FIN DEL CAPÍTULO PILOTO**